

LA FUENTE DE LA CASTELLANA

Antonio Fernández-Alba
J. Luis Castillo-Puche F.

La remodelación del eje norte del Paseo de la Castellana plantea en la confluencia de la Plaza de Castilla una concentración de circulaciones, que requieren para la fluidez del tráfico el desarrollo de una rotonda de circulación de amplias dimensiones. Sobre la geometría resultante de tal ordenación se proyecta la FUENTE DE LA CASTELLANA, como un gran basamento monumental a los juegos de agua, de lo que será la nueva entrada y salida de la capital por la zona norte. El proyecto recoge la histórica concepción, iniciada con el Paseo del Prado, de ordenar mediante pequeños recintos de fuentes los diferentes puntos de confluencia sobre el Paseo de la Castellana: Fuente de la Alcachofa, Neptuno, Ci-

beles, Colón, Nuevos Ministerios y el nuevo proyecto de la Fuente de la Castellana.

El tratamiento del espacio urbano que resulta requiere de una valoración urbanística complementaria en torno a los bordes que delimitan las diferentes volumetrías de las edificaciones existentes y de las que en la actualidad existen en proyecto, pues el nudo de la Plaza de Castilla después de su remodelación viaria, construcción del intercambiador y los edificios en altura de la denominada «Puerta de Europa» van a constituir el encuentro de tres tipologías arquitectónicas de texturas y volumetrías diferentes, tanto por lo que se refiere a los usos como a su ordenación arquitectónica, constituyendo una heterogeneidad compositiva y ambiental, que requiere de unos elementos unificadores para poder consolidar visual y espacialmente este recinto denominado Plaza de Castilla. De aquí la necesidad de con-

Antonio Fernández-Alba es arquitecto y **J. Luis Castillo-Puche F.** es arquitecto colaborador.

El **Estudio Fernández-Casado** ha realizado la estructura del Proyecto.



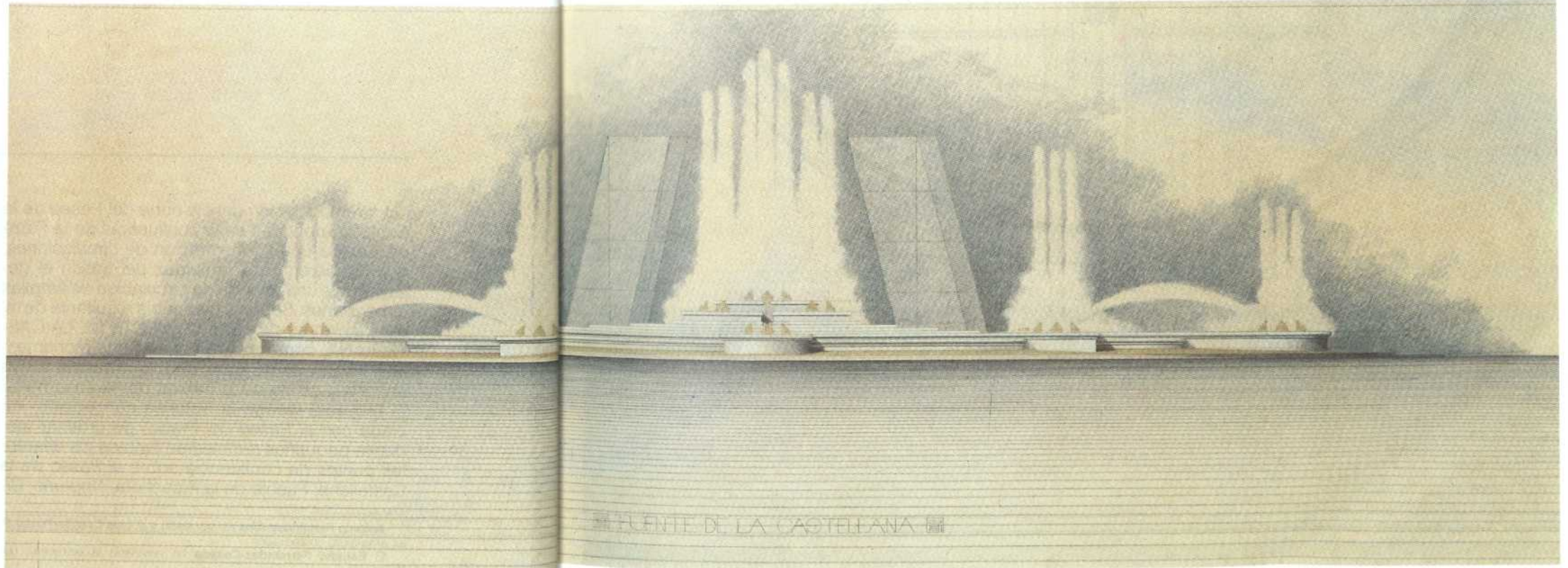
figurar un potente elemento arquitectónico (pórtico cubierto), que, interrumpiéndose en los ejes principales de circulación, permita ordenar a escala peatonal el sentido de las diversas corrientes de tráfico que en el recinto se suscitan y diversifican.

La presente propuesta no trata evidentemente de dar una respuesta a la configuración total de la plaza, pero se hace oportuno señalar lo necesario que resulta entender este espacio, delimitado por un borde arquitectónico que acote el recinto de la nueva Plaza de Castilla, sin el cual la escala que van a adquirir los nuevos edificios, lo heterogéneo y diverso de las construcciones surgidas de manera aleatoria y los nuevos edificios que puedan completar los espacios libres en la actualidad han de contribuir a desmembrar más aún el espacio urbano que se pretende remodelar desde los cánones de una viabilidad más fluida.

La Fuente de la Castellana se inscribe en el eje norte-sur del Paseo de la Castellana, como un elemento simbólico-funcional dentro de la composición tipológica que caracteriza esta arteria, con la secuencia interrumpida de fuentes

Fuentes en el eje del Paseo de la Castellana

- Atocha
- Neptuno
- Cibeles
- Colón
- Nuevos Ministerios

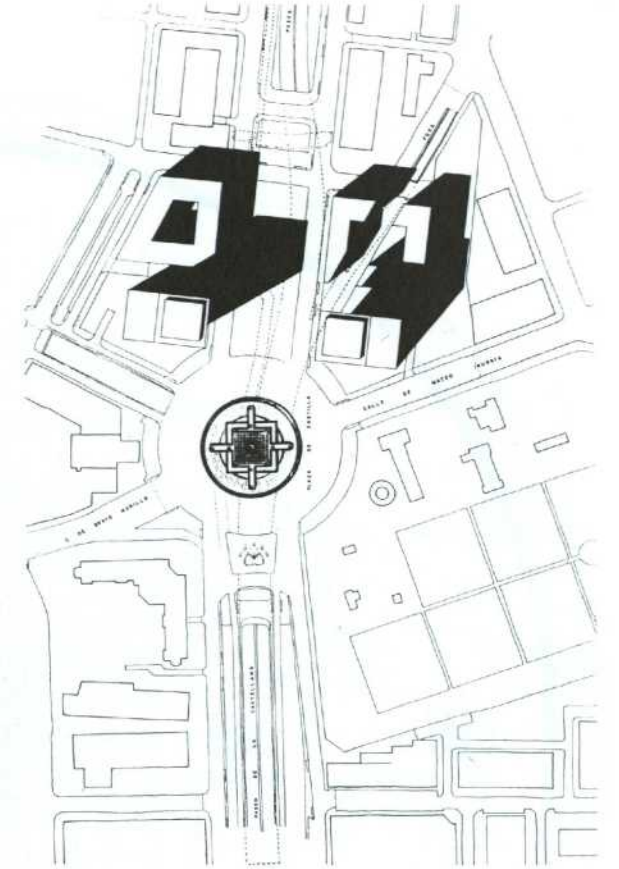


FUENTE DE LA CASTELLANA

(Atocha, Neptuno, Cibeles, Colón, San Juan de la Cruz, Fuente de la Castellana), alrededor de las cuales se ordena y canaliza el tráfico de Norte a Sur. El escenario urbano donde se inscriben estos núcleos enlaza con una tradición dentro de los esquemas neoclásicos donde los motivos de centralidad alternan con una simbología del agua que desarrollan una arquitectura rica en objetos ornamentales y detalles formales propios de los códigos estilísticos de los siglos XVIII y XIX. Parece, por tanto, oportuno el proyectar esta nueva Fuente dentro de la coherencia orgánica y tipológica que se manifiesta en el eje urbano donde se inscribe, coincidiendo además con el hecho de ser acceso o salida de una de las avenidas urbanas de mayor rango de la capital.

El trazado de la fuente se aproxima a un trazado geométrico que en su morfología emparenta con el propuesto en los proyectos de las ciudades ideales. Se trata, por tanto, de una ordenación geométrica regular, con canales de agua radiales convergentes hacia la plataforma central ascendente en pequeñas plataformas de granito labrado a modo de pequeños «cerros testigos» (*), tan próximos a la geografía castellana. Estos canales son convergentes hacia el centro de la fuente, donde se sitúa una plataforma o alberca con nueve surtidores que elevan el

(*) Plataformas geológicas de pequeña altura.



Fuente de la Castellana
Plaza de Castilla

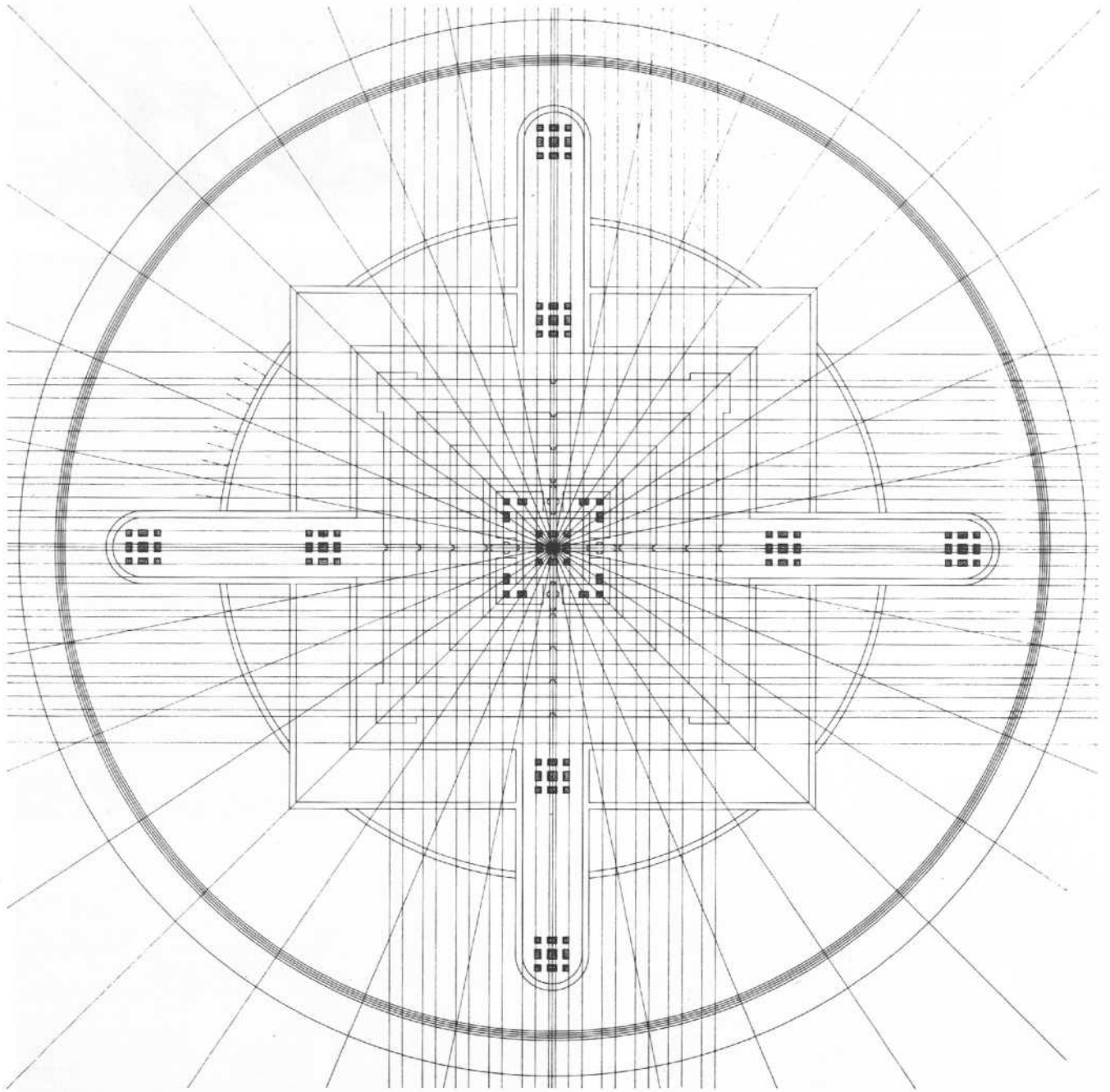
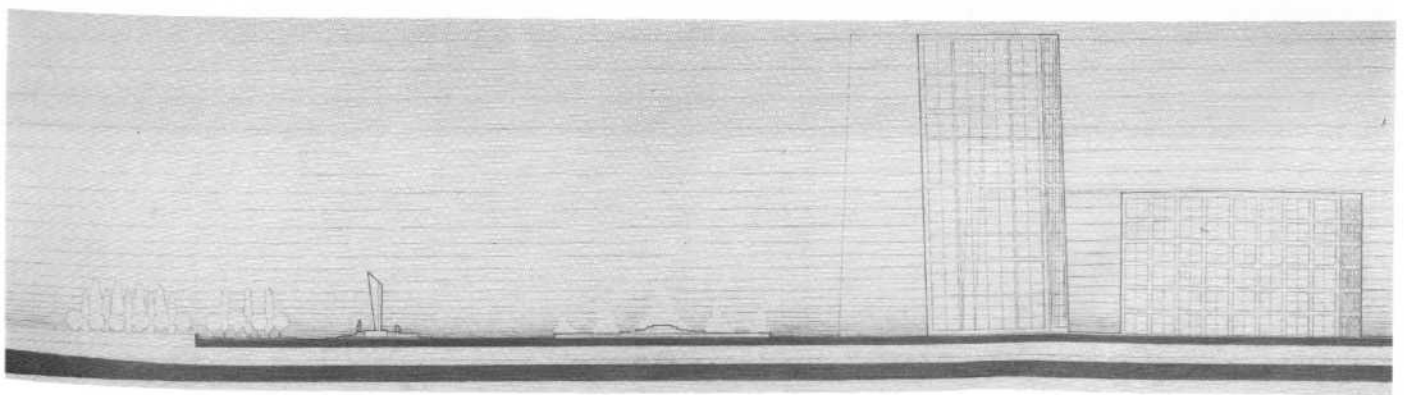
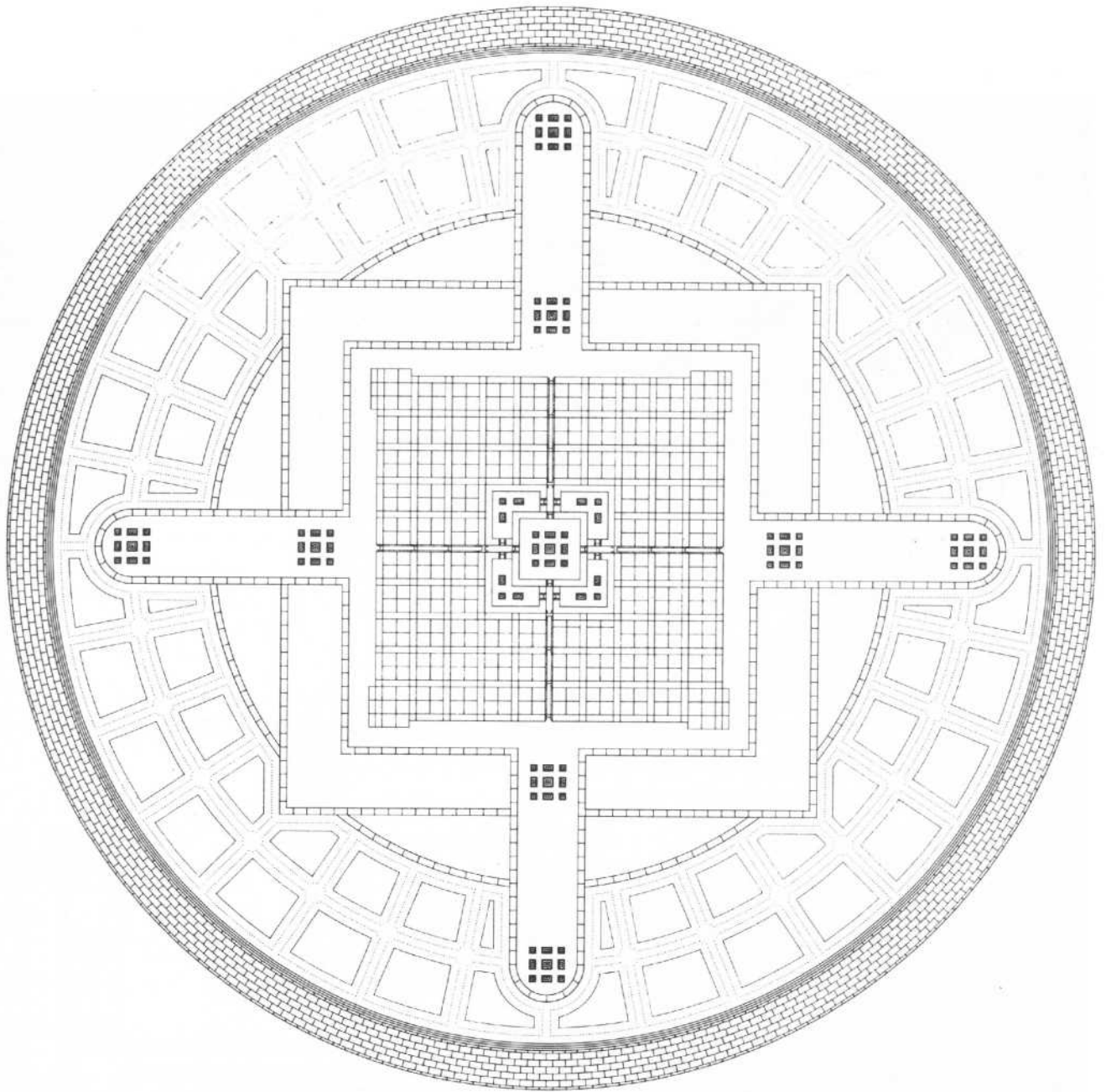


FIG. 8. *Plantas y alzado de la Fuente de la Castellana.*



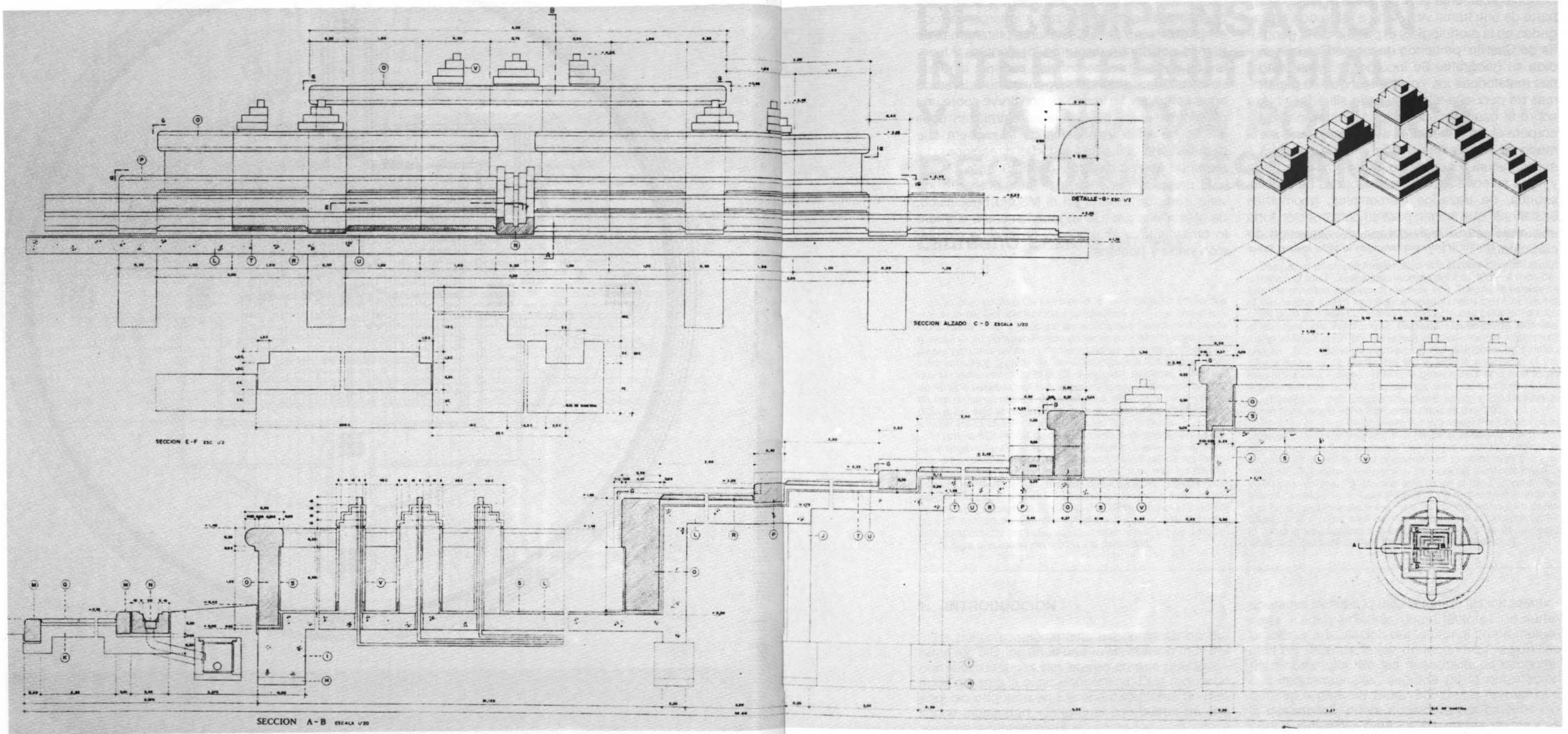


FIG. 9. Detalles constructivos.

agua a 20 m de altura. El trazado estelar marca las cuatro orientaciones (N, S, E y O), los cuatro elementos (agua, cielo, tierra y fuego) y los cuatro caminos de la ciudad, entorno urbano, por otra parte, próximo al lugar donde se encuentra ubicada la Plaza de Castilla.

Tipológicamente la «Fuente de la Castellana» parte de una trama vinculada a referencias arraigadas en la morfología y el paisaje de la geografía de Castilla, partiendo de los perfiles que prodiga su geografía. Se incorporan como imágenes metafóricas los «cerros testigos» o plataformas de pequeña altura. Al estar situada la plaza sobre el cauce acuífero de la Castellana se incorpora el agua mediante acequias estanques al modo de recipientes donde el agua se eleva a escasa altura. El pequeño jardín o huerto. Tierra y agua se entrelazan en unas formas de perfiles sobrios, de trazados elementales, geometrías cristalinas, que exigen para su construcción toda una arquitectura bien dotada de expresión de clasicidad.

Estos elementos formales que ordenan y desarrollan todo el discurso arquitectónico que constituye la composición de la fuente se desarrollan mediante una secuencia de transiciones planimétricas sencillas: una acera perimetral para uso peatonal, una zona ajardinada con el tratamiento de plantas características de las plantaciones que se realizan a lo largo de todo el eje del Paseo de la Castellana, plataformas de granito por donde discurren los canales y fuentes de agua y una coronación superior al modo de estanque de donde surgen los surtidores de agua centrales. La fuente se construye sobre una plataforma basal de donde se entrelazan unos juegos de agua dispuestos de tal manera que permiten una visibilidad en todas direcciones del recorrido que se hace desde el automóvil.

El proyecto pretende, por tanto, integrar una vieja tradición urbana en el Madrid neoclásico, de utilizar el agua y la vegetación como elemento ornamental y simbólico y ordenar la circulación viaria y peatonal.